LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y á mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

Nos hacemos un deber en publicar las actas del Congreso que tan justamente llama la atencion pública, atrayéndose las ávidas é inquietas miradas de las clases esplotadoras, porque se echa en él la primera piedra en España del sólido edificio social del porvenir.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

PRIMER CONGRESO OBRERO DE LA REGION ESPAÑOLA

SESION PREPARATORIA

Sábado dia 18 de junio.—9 de la noche, en el Ateneo obrero.

Abrióse la sesion bajo la presidencia del ciudadano Farga, nombrado por la federacion local para la apertura del Congreso, manifestó á los delegados los trabajos hechos por la comision organizadora del mismo; invitó despues á la asamblea á nombrar mesa para la sesion, y fué nombrado, presidente, Hugas tipógrafo, y secretarios, Borrel sastre, y Marsal maquinista.

Hecha la proposicion de que se invitara á la prensa para que asistiera á las sesiones del Congreso,—se acordó invitarla inmediatamente.

Se acordó que sigan los doce primeros delegados componiendo la Comision revisora de actas.

Aprobóse que esta comision estuviese tambien encargada de recibir las comunicaciones dirigidas al Congreso.

Despues de indicaciones por varios delegados, quedaron admitidos condicionalmente algunos.

Despues de otros asuntos, se trató de la manera de inaugurar el Congreso.

Para la primera de las sesiones para discutir los temas del Congreso, se determinó el órden de discusion siguiente:

1.° *Sociedades y cajas de resistencia.—Su federacion.*
2.° *La Cooperacion. Su presente y su porvenir.*
3.° *Organizacion social de los trabajadores.*
4.° *Actitud de la Internacional con relacion á la política.*
5.° y último. *Proposiciones generales.*

Se nombró para la Constitucion de la mesa para las sesiones del Congreso á los representantes Bové, Nuet, Morago, Meneses y Tomás, *Presidentes*; respectivamente para cada uno de los temas y á los representantes, Marsal, Borrel, Bochons y Cea, *secretarios*.

Luego de presentada una protesta firmada por 18 delegados respecto á la admision de un representante, se levantó la sesion á las 3 y media de la madrugada.

DELEGADOS.

Antenor Herran,—sociedad cooperativa del Arahal, (Sevilla).
José Rovira,—oficiales tintoreros de Barcelona é Igualada.
Buenaventura Fornells,—sociedad «La proteccion mútua de oficiales carpinteros de Barcelona.»
Trinidad Soriano,—cooperativa de Ezcaray.
Zacarias Rabasa,—«La Igualdad» zapateros de Barcelona.
José García Viñas,—cooperativa «Amparo de las familias,» de la villa del Arahal.
Miguel Payeras,—«Asociacion Internacional de trabajadores de las islas Baleares.»
Jaime Balasch,—sociedad de fundidores y moldeadores de hierro de Barcelona.
Francisco Tomás,—de la «Asociacion Internacional de trabajadores de las islas Baleares.»
Ramon Solá,—sociedad de pintadores á la mano de Barcelona.
José Flamerich,—silleros ebanistas de Barcelona.
Isidro Mas,—oficiales pintores de idem.
Gaspar Sentiñon,—marineros de las Baleares y cerrajeros, impresores, mecánicos y seccion central de Cádiz.
Salvador Carduñeis,—oficiales zapateros de Barcelona.
Francisco Jornet,—peones de estampados de idem.
Antonio Illa,—tejedores de velos de Barcelona y de Manresa.
Juan Bargalló,—escultores y marmolistas de Barcelona.
Ramon Amat,—sociedad de socorros mútuos de oficiales cuberos de Tarragona.
Pablo Vergés,—oficiales cuberos de Reus.
Rafael Farga Pellicer,—por el Centro de Cartagena y sastres, panaderos y pintores de Cádiz.
Antonio Gonzalez García Meneses,—por las sociedades de albañiles, zapateros, carpinteros y ebanistas de Cádiz.
Emilio Hugas,—por la sociedad de impresores de Barcelona, y por la de estereros del Centro federal de Cádiz.
Agustin Valls Vilaplana,—sociedad «Mútua proteccion de tejedores de lana de Alcoy.»
Antonio Romeu,—papeleros de la provincia de Barcelona.
Mariano Grases,—sociedad tejedores de algodon de Reus, y por la misma,
Jaime Cardona.
Enrique Borrel,—por la seccion de Madrid.
Francisco Mora y Mendez,—por la misma.
Anselmo Lorenzo y Asperilla,—idem.
Blas Cobeño y Barragan, albañiles de Jerez.
Francisco Soriano y Andreu,—cerrajeros y fundidores y la cooperativa «La Emancipadora de Tejedores,»—de Valencia.
José Rubau Donadeu,—braceros de Villafranca de los Caballeros.
Félix Balcells,—escultores tallistas de Barcelona.
Andrés Bastelica,—representante de las secciones francesas de la Internacional.
Domingo Gras,—«Marítima restauradora» de Barcelona.
Manuel Bochons,—sociedad «Fraternal cooperativa de oficiales albañiles de Barcelona.»
Pedro Mártir Sirera,—tejedores á la mano de San Ginés de Vilasar.
Ramon Franqueza y Comas,—cooperativa de oficiales de naipes de Barcelona.
Jaime Oriol,—papeleros de San Juan las fonts.
Rafael Corbella,—carpinteros de ribera y calafates, carpinteros y ebanistas y cooperativa de labradores,—Tarragona.
Francisco Cea García,—seccion de Valladolid y otras asociaciones obreras de id.
Pedro Janer,—encuadernadores y rayadores de Barcelona.
A. Marsal Anglora,—maquinista, y Ramon Esteve,—de la descarga de buques;—ambos por la sociedad de carga y descarga del carbon de piedra de Barcelona.
Juan Torns,—tejedores de panas de Sans.
Juan Nuet,—cerrajeros de Barcelona.
Luis Balaña,—panaderos de id.
Ramon Adell y Vidal,—centro de Ulldecona y picapedreros de Tortosa.
José Roca y Galés,—sociedad «La propagadora del trabajo» de Barcelona.
Clemente Bobé y Rijol,
Pedro Sans y Lafita,
Francisco Nabot,
Antonio Sarlat,
Dionisio Farrés,
Eusebio Ballbé,
—mecánicos, tejidos, hilados y jornal de id.
Ramon Capdevila y Sanchez,—sociedad federada de obreros de coches y herradores de id.
Ramon Estany,—cooperativa de oficiales toneleros de id.
Francisco de Asis Codina,—por tejedores, hiladores y jornal de Sallent.
Narciso Ribó,—sociedad de tejedores, hiladores y jornal de San Andrés de Palomar.
Bnenaventura Botan,—cooperativa de canteros de la montaña de Monjuich de Barcelona.
Juan Torruella,—cilindradores y aprestadores de id.
Salvador Pagés,—cooperativa de tejedores en telares mecánicos, de id.
Antonio Albert,—oficiales ebanistas, de id.
Jaime Padró,—lampistas, latoneros, hojalateros, de id.
Cipriano Durán,—tejidos á la mano de San Andrés de Palomar.
Pablo Jubany,—carpinteros de ribera de Barcelona.
Luis Grau,—cooperativa del Pueblo Nuevo.
Ginés Roldós,—tejidos en bolantes de Cabrils.
Pedro Codorner,—cooperativa de albañiles de Tortosa.
Joaquin Riera,—cooperativa de sastres de Barcelona.
Pablo Sampera y Arjelaguet,—tejedores de lana, Sabadell.
Ignacio Tapias,—tejedores de Granollers.
Jacinto Durán,—tejedores de Tayá.
Jaime Soler,—«La Cabañola,» agricultores de Las Cabañas.
Domingo Perramon,—tejedores de Gracia.
Juan Trilla,—de «las tres clases de vapor» de Villanueva y Geltrú.
José Rosell,—hiladores de lana de Sabadell.
Tomás Gevilli,—tejedores de San Feliu de Codinas.
Pablo Umbert,— id id.
Ramon Vall,—fraternal cooperativa de oficiales albañiles, de Sarriá.
Raimundo Saborit,—curtidores de Barcelona.
Tomás Gonzalez Morago,—seccion de Madrid.
Antonio Garriga,—delegado de la de tintoreros de Reus.
Pelegrin Caixal,—de la de tejedores de Valls.
Jacinto Solá,—de la de tejedores de Vich.
Francisco Coll,—representante de Cambrós.

SESION INAUGURAL

Domingo 19 de junio de 1870.—A las 10 y media de la mañana en el Teatro del Circo de Barcelona.

El ciudadano Farga Pellicer, delegado de Cartagena y Cádiz.—Compañeros: yo os saludo, delegados, en nombre de los obreros de Barcelona; yo os saludo á vosotros que venis aquí á afirmar la grande obra de la Asociacion Internacional de los trabajadores, de esta Asociacion cuyo lema es: *No mas derechos sin deberes, no mas deberes sin derechos*, y que contiene en sí la emancipacion completa del proletariado, la estirpacion completa de todas las injusticias que han reinado, que reinan aun hoy sobre la faz de la tierra. Sí, os doy la bienvenida á vosotros que venís aquí á afirmar, repito, la grande obra de la Asociacion Internacional, bajo cuya bandera se cobijan ya cerca de tres millones de obreros, esclavos blancos y esclavos negros.

El Derecho, el Deber, *la Necesidad*, es la que nos reune aquí para discutir los problemas de la Economía social; los problemas que se relacionan con la completa, radical é inmediata emancipacion de las clases trabajadores; los problemas que han de hacer el franqueamiento y redencion completa del trabajo y de los trabajadores.

La emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos; esto dicen nuestros Estatutos generales, y tanto mas debe suceder así, cuanto que ninguna corporacion, ninguna clase ha hecho, para la obrera, trabajo alguno para que obtenga su emancipacion. Todas las demás clases que viven del monopolio y de la esplotacion, procuran eternizar nuestra esclavitud; por esto ninguno de los Parlamentos burgeses, ninguno de los Parlamentos de los Estados de Europa y de todo el mundo, se ocupan de los trabajadores, ni de los elevados asuntos del Trabajo.

Hoy hemos de reunirnos para constituir aquí los medios de emanciparnos. He dicho antes que nos reune aquí la Necesidad, porque el mal social y nuestros sufrimientos son grandes; vemos al Trabajo, esta gran virtud que todo el mundo encomia, pero que no todos practican, vemos al Trabajo víctima de las desigualdades sociales, vemos que el trabajador se halla supeditado al que no produce con su sudor el alimento que le nutre, vémosle encadenado, humillado, esclavizado, por los parásitos de esta sociedad que todo lo poseen; al paso que nosotros, los productores que regamos con el sudor de nuestra frente la tierra, somos los desheredados que ni hogar, ni un instrumento de trabajo, ni un palmo de terreno nos pertenece.

El capital es el gran tirano que gobierna las sociedades presentes, el capital, con su privilegio del interés dicta las leyes á su capricho. No hay otra cuestion verdaderamente de fondo en la humanidad, ciudadanos, que la de la tremenda lucha entre el capital y la pobreza, entre la miseria y la opulencia. La propiedad, con su privilegio de la renta es otro de los medios de esplotacion con que cuenta la sociedad actual. El Estado es el guardador de estos privilegios, y gracias á ello debe su existencia. La *justicia* de hoy se ocupa solamente en dirimir las disensiones que tienen los burgeses, nuestros esplotadores, puesto que las cuestiones de que siempre se ocupan no son la emancipacion del trabajo, ni de ningun asunto que se relacione con los trabajadores. Todas las cargas actuales de la sociedad pesan sobre nosotros. Luego para cúmulo de todas estas injusticias, que sumariamente acabo de describir, está la Iglesia destinada para bendecir, divinizar, la expoliacion, la inicua explotacion del fuerte contra el débil. Lo único que nos resta á nosotros, desheredados, víctimas del desórden social presente, es, cuando lo tenemos, *el salario*, fórmula práctica de nuestra esclavitud....

La hora de la redencion se acerca. *Nosotros queremos ejercer nuestros derechos.* Aquí nos congregamos para así declararlo ante el mundo todo; queremos la Justicia; y por lo tanto queremos que cese el imperio del Capital, de la Iglesia y del Estado, para construir sobre sus ruinas el imperio del gobierno de todos, la anarquía, la libre federacion de libres asociaciones de obreros.

Muchos hombres ilustres se han ocupado desde algunos años en estudiar las cuestiones sociales; pero en sus estudios,—á los cuales debemos estar agradecidos puesto que han planteado el estudio de las cuestiones sociales,—no han tratado mas que del comunismo autoritario, del individualismo y del socialismo de la clase media.

Los trabajadores unidos en la Asociacion Internacional han puesto sobre el tapete las cuestiones sociales, viendo que la causa de la emancipacion no adelantaba, pendiendo su estudio de los sabios *adormideras*. El socialismo de la Asociacion internacional es el único socialismo lógico que puede resolver todos los problemas sociales, único que puede curar los males sociales. Despues del socialismo de la Internacional ya ningun otro socialismo tiene razon de ser, ya ninguno tiene razon de existir. Por esto vemos, ciudadanos, que gran número de hombres ilustres, que se han ocupado de las cuestiones sociales, se han hecho estraños al gran desarrollo de las ideas sociales de la Internacional: ayer tenidos por revolucionarios han pasado al doctrinarismo, porque no han dado oidas al Progreso; y cuando á este no se atiende, ó se va contra él; se queda aplastado. Esos hombres, burgeses como son, han seguido la ley fatal que ha seguido su clase. La clase media, revolucionaria ayer, es hoy conservadora. Sus dias están contados. El progreso de la Internacional patente está desde la primera hasta la última línea de los Estatutos generales, desde el primero al último de los acuerdos tomados en los Congresos, y sobre todo, ciudadanos, en los tomados en el internacional de Bruselas y en el último de Basilea donde se determinó por casi unanimidad que la tierra debia ser propiedad colectiva de todos los trabajadores, y la abolicion del derecho de herencia;—donde se echaron los cimientos de la nueva organizacion social, en la cual podremos decir: *El Estado somos nosotros.*

Voy á terminar, compañeros. Nosotros aquí venimos á solidar la obra de la Internacional; venimos á proclamar altamente el derecho al trabajo, el derecho á la vida, todos nuestros derechos: venimos á decir que queremos ejercerlos, que los ejerceremos; venimos á decirle á esta sociedad inicua:

«Para que la Justicia sea una verdad, queremos como única forma social, la Organizacion económico-solidaria del Trabajo; queremos la Emancipacion social por medio de la Revolucion social.» He dicho. (*Unánimes aplausos.*)

El ciudadano Tomás, de Palma.—Ciudadanos: como delegado de los obreros de la Asociacion Internacional de Palma de Mallorca, os saludo con la afeccion de todo mi corazon por veros reunidos aquí, en el primer Congreso regional de España

á fin de discutir los grandes problemas de la ciencia social, para llegar á grandes pasos á la completa emancipacion de la clase trabajadora.

Vosotros obreros ya sabeis que desde que el hombre habita sobre la faz de la tierra, ha venido haciéndose política, no política de los trabajadores, sino política de los esplotadores, ó sea política de nuestros verdugos; por esto ciudadanos, nosotros todos, en todas las evoluciones que han verificado las clases privilegiadas en la tierra, siempre hemos visto, que nos ha sucedido, que el que ha derramado su sangre, el que ha hecho las barricadas y el que ha perdido su vida: ha sido tan esclavo antes de las evoluciones, como despues de estas mismas evoluciones. Por esto, una vez que aceptamos los principios contenidos en los Estatutos de la Asociacion Internacional de los trabajadores, debemos dejar de hacer política de la clase media, solo debemos hacer política obrera, ó sea la política de la organizacion social, para alcanzar el triunfo de la LIBRE FEDERACION DE LIBRES ASOCIACIONES OBRERAS y cuya forma de gobierno puramente económica, debe levantarse sobre las ruinas de todos los Estados políticos actuales.

De esta manera realizaremos el triunfo de la JUSTICIA, de esa palabra que siempre sale de la boca de la clase esplotadora y nunca se ha realizado ni se realizará hasta que los hombres cumplan todos con sus deberes para obtener tambien todos sus derechos. Ya sabeis, que lo que ahora sucede es, que el que cumple con todos sus deberes no tiene ningun derecho, al paso que el que no cumple con ningun deber tiene todos los derechos. Yo creo que el primer deber de todos los hombres es el trabajo, y hoy sucede que aquel que no trabaja tiene todos los privilegios, tiene todos los derechos y aquel que cumple sus deberes trabajando no tiene no solo ningun privilegio, sino ni aun ningun derecho. Es necesario, pues, trabajadores, ya que somos los mas, ya que somos los que tenemos la fuerza, es necesario, repito, organizarnos y reunirnos para que todos los hombres cumplan con sus deberes, es decir, para que todo el género humano sea una sola familia, sea una sola clase; la clase trabajadora.

Pues bien, en nombre de la Asociacion Internacional de trabajadores de Palma de Mallorca no puedo menos de daros las gracias, como tambien á todos los delegados que han venido de los diferentes Centros y asociaciones de la region española, por haberos reunido en este lugar. Hoy es un dia fausto en la Historia de la Humanidad, porque nosotros venimos aquí á discutir los grandes problemas sociales para llegar á la emancipacion de los desheredados de esta inicua sociedad. Yo creo que nosotros, una vez que hemos aceptado los Estatutos de la Asociacion internacional de trabajadores discutiremos la organizacion puramente obrera, sabremos interpretarla en toda su pureza, porque una vez que nosotros establezcamos como base de nuestra conducta la VERDAD, la MORAL y la JUSTICIA; no la VERDAD republicana federal, ni la VERDAD republicana unitaria, ni la VERDAD monárquica, sino la VERDAD: porque solo hay una, porque es imposible que existan dos verdades.

Por esto ciudadanos: nosotros debemos prescindir, como he manifestado, de todos los sistemas que se han conocido hasta hoy; porque todos los sistemas y todos los gobiernos, por liberales que se digan, por liberales que sean, todos son reaccionarios, todos son enemigos de la emancipacion de la clase trabajadora; porque la autoridad y la libertad son dos cosas incompatibles, y mientras exista la autoridad, mientras exista el Estado, mientras exista la Iglesia, mientras existan las clases esplotadores es imposible la libertad y es imposible la justicia. (Nutridos aplausos.)

Por esto es, ciudadanos; que nosotros, ya que somos delegados de los Centros y asociaciones obreras de la region española; debemos considerar bien esto, debemos declarar que la clase obrera no acepta ninguna clase de gobierno, que la clase obrera desea el triunfo de la LIBRE FEDERACION DE LIBRES ASOCIACIONES OBRERAS; debemos declarar que la clase obrera está convencida, de que siendo la propiedad de la tierra, propia é inalienable de toda la humanidad, la propiedad individual de la tierra, es un monopolio y debe ser declarada propiedad colectiva de todos los trabajadores; y como el capital es la acumulacion de los sudores y sufrimientos de las generaciones pasadas y presentes, tambien debemos declarar que el capital es propiedad colectiva de todos los trabajadores, porque los trabajadores lo han producido; y lo mismo debemos decir tambien de las máquinas estos instrumentos del trabajo que hoy, siendo propiedad de compañías de burgéses: son nuestros verdugos y una vez que sean propiedad colectiva de los trabajadores, vereis que serán vuestros hermanos que nos ayudarán poderosamente á producir.

Pero es necesario comprender que si solo hiciéramos esto y no aboliéramos el derecho de herencia, despues de medio siglo de haber hecho una revolucion ó liquidacion social deberíamos hacer otra y por esto es necesario tambien, como he dicho, sea abolido el derecho de heredar. Nosotros una vez que estamos reunidos para organizar la emancipacion de la clase trabajadora, debemos ser muy revolucionarios, debemos ser muy radicales y no admitir transaccionde ninguna clase porque una vez admitamos la alianza de nuestro mortal enemigo, sucederia lo mismo que sucede en todas esas naciones que ellos llaman liberales, que ellos tienen como modelo, en las cuales despues de 400 años en que están establecidos los gobiernos *liberales*, los trabajadores de allí son tan esclavos como los de España, y por lo mismo es necesario comprender que mientras nosotros, no nos emancipemos, nadie nos emancipará. Los esplotadores, trabajarán para aumentar su capital y con él los medios de conseguir mejor nuestra miseria y por tanto es necesario compañeros que estemos convencidos de que la emancipacion de los trabajadores, la emancipacion de los desheredados,—como dicen los estatutos de la Asociacion internacional—debe ser obra de los trabajadores mismos, y una vez que conozcamos esto, una vez que marchemos por es camino podeis estar seguros que llegaremos á grandes pasos á la realizacion de la JUSTICIA SOCIAL, al establecimiento de la IGUALDAD como tambien al de la FRATERNIDAD entre toda la gran familia humana. He dicho. (Prolongados y estrepitosos aplausos.)

¡El ciudadano TOMÁS GONZALEZ MORAGO, de Madrid.—Ciudadanos: la confianza que me inspira encontrarme entre familia, la obligacion que tengo á usar de la palabra, además de que me dispensa el deseo de contribuir al desarrollo para llevar á completa realizacion la idea que nos proponemos, me dispensa digo tambien la falta de costumbre é instruccion, justa consecuencia de mi estado social ó mejor dicho de mi situacion de obrero; causa suficiente es, y os entregue todo mi afecto para que me perdoneis.

La Asociacion internacional, esta nueva organizacion de la humanidad, esta nueva época que se empieza hoy, que da esperanzas para el porvenir, ánimo para el presente, es la encargada de realizar el problema de la justicia, de la verdad, á traer al individuo dentro de la colectividad al pleno goce de todos sus derechos con la sola condicion de que cumpla sus deberes. Esto que se recomienda por sí mismo, que por el sentido comun se esplica cuando se entra en definiciones, algunos con mayor ó menor habilidad tratan de probar que es trastornador, y no sé que cosa mas.

Habeis oido ya de nuestro hermano Farga y Pellicer las conclusiones que ha dado, y comprendereis con cuánta justicia los obreros se levantarán á tomar la causa nuestra, ya que en nuestros tiempos, hombres científicos no tocaban estos problemas porque les abrasaban sus privilegios. Nosotros siendo españoles sentiamos no saber hablar el español, no saber espresar nuestro pensamiento, necesitábamos un intérprete, necesitábamos otro que dijera lo que pensábamos. Al traducir nuestro pensamiento, algunas veces se permitian decir que no comprendiamos bien porque no conociamos el lenguaje que empleaban, enviábamos toda nuestra buena fé que nos caracteriza hasta el sacrificio de nuestra vida. Hemos sabido que íbamos equivocados solo despues del resultado, pero el resultado ha producido sus consecuencias porque habíamos de dejarlo en manos de un individuo ó veíamos que su existencia constituia privilegio en las condiciones sociales. Casi no tenemos defensa en nada, nos faltaba empezar á reunirnos, prestarnos nuestros pensamientos, fundir nuestra comun idea y formar con la opinion, una opinion dictada por cada uno; por consiguiente, tengo la seguridad de que por este medio no necesitaremos para la época presente, para adquirir valor, para que os prepareis á recibir una instruccion, para reglamentaros, para hermanaros, para que podais recibir la instruccion como la que se da en las Universidades. Basta que exhaleis una queja para que encontreis eco en un hermano.

Nosotros que deseamos la justicia, que no dejará de ser radical, porque no queremos sufrir, cuando vemos que la grande Asociacion Internacionalde trabajadores se levanta en España y cuando prescindimos del vicio nuestro, del vicio de la nacionalidad que considero vicio y error, que empezamos á aceptarla conforme al progreso que conduce á la emancipacion no de los trabajadores sino del género humano, porque estos que gozan de privilegios no pueden estar satisfechos ni ser felices porque les amargan muchas cosas y el temor de perderlos hoy: se consideran felices pero en realidad no lo son El disgusto que sentirán de que empezamos á entenderlo constituirá un disgusto que recibirán todos los momentos de su existencia y no les dejará tranquilidad esta prueba al llegar á la realizacion de la justicia por los medios que nos proponemos. Debemos hacer las felicidades del género humano concediéndole iguales derechos y recibiendo la seguridad de que cumpla sus deberes, estos deberes entran en condiciones muy estensas.

No deberia, ciudadanos, encontrarme tan conmovido, desearia poder verter todo mi pensamiento, no tengo costumbre de hablar ante reuniones tan numerosas y cuando me he entregado completamente á vuestra confianza, trabajadores, os pido que me dispenseis como trabajador; yo como miembro de la asociacion acudiré á la obra de la emancipacion del cuarto estado. (Nutridos aplausos).

El ciudadano FARGA PELLICER.—Pronunciados ya los discursos de inauguracion del Congreso obrero de la region española, pasará á ocupar la presidencia en las sesiones que hoy celebra, el ciudadano Andrés Bastélica, representante de las asociaciones obreras francesas.

Pasóse lectura á las comunicaciones siguientes dirigidas al Congreso:

El Comité federal de la Suiza romanda á nuestros hermanos de España.

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Chaux de Fonds 30 de Mayo de 1870.

Compañeros:

Por primera vez estais reunidos en España en nombre de la Asociacion Internacional de Trabajadores.

En este pais, que el mundo europeo hace algunos años, consideraba como cerrado el poderoso soplo de la revolucion social, millares de hombres, trabajadores, artistas, obreros, desheredados, brotan ahora de la tierra y dicen á su vez: ¡Alto ahí! burgeses, tambien nosotros queremos nuestra parte en el botin que devorais solos hace largo tiempo.

Hermanos: permitid que os digamos cuán dichosos somos al veros hoy á nuestro lado.

Tenemos fé en vosotros, y creemos que el obrero español comprende sus derechos y sus deberes, creemos que si en este momento la España vacila, busca y rechaza ó acepta todos los gobiernos que se presentan, es que hay en el fondo del pensamiento del pueblo obrero inteligente, esta soberana idea que hará el triunfo de la grande causa social.

La política, la religion y los gobiernos han sido creados por nuestros patronos, burgeses, curas y reyes para mejor dominarnos, para mejor sojuzgarnos, para hacernos morir de hambre, dividiéndonos en partidos.

Creedlo, hermanos de España, si la grande causa del trabajo debe un dia dominar el mundo y transformar la sociedad, si la hora del reinado de la Igualdad ha de sonar un dia, *es necesario* y es, en nuestro concepto uno de nuestros mas imperiosos deberes, rechazar absolutamente todo lo que hoy se llama política.

No debemos ocuparnos de república europea, de Estados-Unidos de Europa y de otras tonterias de esta naturaleza, lo que nos preocupa es la organizacion del trabajo, la organizacion de la sociedad fundada en *el trabajo*, por cuerpos de oficio, por grupos de trabajadores discutiendo entre sí sus intereses recíprocos.

Si nosotros tocamos, siquiera con la punta del dedo, esta organizacion actual de los gobiernos, si prostituimos nuestro corazon y nuestra honradez, batiéndonos con ellos ó contra ellos, en su terreno, la política, si no nos constituimos *trabajadores* fuera del Estado, pasarán los años sin llevar nuestra emancipacion.

Hermanos de España: os recomendamos la grande política de la Asociacion Internacional de Trabajadores.

Salud á todos vosotros.

En nombre del Comité-federal de las secciones de la Suiza Romanda, el presidente la sesion del 29 de Mayo.

(Firmado) *H. Chevalley.*

El secretario corresponsal.—*F. Robert.*

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

CONSEJO GENERAL BELGA.

Los trabajadores belgas á los trabajadores españoles.

Compañeros:

En el momento en que por primera vez los delegados de todas las sociedades obreras de España se hallan reunidos en Congreso, vuestros hermanos de Bélgica os envian su fraternal saludo, sus felicitaciones por vuestros rápidos progresos y sus votos por el buen éxito de vuestro Congreso, el cual no nos parece dudoso.

Porque si á menudo hemos visto Congresos organizados por la clase media dar un *fiasco* completo y revelar con escarnio de los trabajadores, todas las disidencias, las rivalidades mezquinas, las competencias ambiciosas, los ódios que dividen á estos hombres, unidos solamente para el robo y la tiranía; en cambio los Congresos de trabajadores no pueden dejar de estrechar los lazos que les unen. Y si alguna disidencia se produce, si hasta es posible que se declare una ruptura, no es esta duradera, y no tarda en restablecerse la armonía en el seno de la gran familia obrera.

¿Por qué esta diferencia?

Porque para los obreros hay una cuestion que ejerce un predominio sobre todas las demás y las subordina todas; *tal es la gran cuestion del trabajo.*

Sobre cualquier otra especie de cuestiones es posible que estallen disidencias graves entre los obreros; pero sobre este terreno comun, quieran ó no, por precision deben ponerse de acuerdo. Todo el éxito de la Internacional proviene de haber puesto la cuestion en este terreno.

Mucho antes de la Internacional muchos eran los hombres generosos que habian consagrado todos sus esfuerzos á la fraternidad de los pueblos y sin embargo fracasaron todos: esto sucedió porque mas ó menos impregnados de ideas místicas se contentaban con apelar á los sentimientos generosos, y porque un sistema social no puede fundarse sobre los sentimientos, sino sobre la armonía de los intereses.

Penetrados de esta idea de que no puede obtenerse reforma social alguna verdadera sino dando satisfaccion á los intereses del trabajo, hemos debido romper con todos los metafísicos de la política y con sus sermones sentimentales; hemos renunciado á toda esperanza de mejoramiento proveniente de un cambio de gobierno, y hemos tomado por línea de conducta *la abstencion en materia política.*

Entiéndase bien: no decimos que todos los gobiernos sean buenos, no; decimos que *todos los gobiernos son igualmente despreciables;* de modo que pedir á los obreros que se pronuncien por tal ó cual forma de gobierno es preguntarles por cual de los gobiernos prefieren ser asesinados.

Hubo un tiempo en que todas las aspiraciones del pueblo y todas sus demandas y deseos de legítima venganza se resumian en una sola palabra: República! Palabra mágica que tanto poetizó la tradicion, que aun hoy el solo pronunciarla hace latir nuestros corazones, aun cuando nuestra razon protesta. Al grito de viva la República los revolucionarios de las pasadas épocas derribaron los tronos y los altares cuando para alcanzar, como creian la redencion de la humanidad arrostraban el encarcelamiento, la deportacion y la muerte. Al grito de «viva la República» recientemente aun muchos hombres de corazon se han levantado para combatir las tendencias jesuíticas y reaccionarias de Prim y de su comparsa. Todo esto tiene algo de caballeresco que hace hervir la sangre de la juventud y que reanima todo un mundo de recuerdos en el corazon de los ancianos. Pero sepamos dominar estos transportes y prestar oidos á la voz de la fria razon.

¡Oh grandes sombras de los héroes que del 92 al 99 habeis cubierto con vuestros cadáveres los campos de batalla de Europa; héroes que en las guerras civiles de España habeis preferido la muerte á la esclavitud; héroes que en las reivindicaciones de la Italia os habeis consumido en los calabozos infectos del Austria; sombras de los héroes de las inmortales jornadas de 1830 y 1848; sombras de todos los que despues de tres cuartos de siglo habeis luchado, sufrido y muerto por la República!

Levantaos y ved lo que ha sido de vuestro ideal; ved lo que estabais llamados á contemplar, si hubieseis podido asistir al triunfo de vuestra causa; y para esto admirad el espectáculo que os ofrece la *gran república* de los Estados-Unidos que nos cita como modelo.

No tienen rey ni emperador, es verdad; pero ¡han reemplazado el derecho divino por la soberanía del pueblo! ¡Ah! En lugar del trono han puesto el mostrador; al favoritismo ha sucedido el mercantilismo; los pergaminos han sido reemplazados por las talegas.

Nuestros reyes aprovechaban su poder para favorecer á sus queridas; sus cortesanas, sus confesores, los amigos de estos y los amigos de los amigos vendian los empleos del Estado, vendian la justicia. Nada de esto hemos cambiado; en lugar de los reyes poned á las compañías de crédito é industria, los reyes del oro, del hierro y del algodon, y vereis que en el fondo nada ha cambiado.

Débese á su actividad la guerra para la abolicion de la esclavitud, es verdad; pero mirad al fondo de su conducta y vereis que los famosos republicanos del Norte solo han hecho la guerra para su almacen y que las cuestiones de tarifas y aduanas se ocultaban bajo el aparente sentimentalismo que presentaban como móvil de sus acciones.

Hoy se estuerzan en volver á introducir en el Norte y en el Sur aquella plaga de la esclavitud bajo una forma hipócrita introduciendo los *coolis* chinos por millares.

Así, ¿no veis que los obreros que sufren en el suelo de la *Gran República*, como nosotros, estn por hacer aun su revolucion como si no estuviesen constituidos en Estado republicano?

Y si se nos dice que la falta está en el mercantilismo y no en la República contestaremos que desafiamos á todos los republicanos que no reclaman otra cosa que la libertad á que desarraiguen uno solo de los abusos monstruosos que bajo la dominacion del capital ahogan imperios, monarquías y repúblicas.

¿Qué debe hacer el pueblo en este caso?

Separarse en un todo de las clases esplotadoras; organizar su ejército á parte, retraerse. Debe consagrar todos sus esfuerzos, toda su energía á su organizacion interior, y reclutar en pleno dia millares y millares de adeptos, que formarán el Gran ejército del Socialismo.

Aun sin atacar sereis una amenaza permanente, y mejor que ninguna clase de intervencion en política, vuestra formidable abstencion preñada de tempestades impedirá á cualquier gobierno el ir demasiado léjos en la via de la reaccion.

Y así aguardaréis con paciencia que suene vuestra hora; pero tambien así que haya sonado, nada ya podrá deteneros y vuestro torrente lo arrastrará todo.

Y si habeis sabido organizaros sólidamente, al tiempo que destruyais ireis reedificando

Despues de haber practicado la abstencion con respecto á los gobiernos no tendreis ninguna dificultad en pasaros sin gobierno alguno: y como al propio tiempo vuestra organizacion habrá sido del todo económica, naturalmente os encontrareis en la anarquía política pero en agrupacion económica.

Porque el desarrollo de la industria y su internacionalidad no permiten ya á ningun hombre sensato preconizar la *anarquía individual*, la libertad de cada uno en las cuestiones de trabajo; esta pomposa libertad iria á parar probablemente al *dejad hacer, dejad pasar* de los economistas y á todas sus desastrosas consecuencias. Entendemos por *anarquía* la autonomía de los diferentes grupos industriales, arreglando entre sí sus cambios por via de convenciones y contratos; pero entendemos que en el seno de cada grupo no tenga lugar la anarquía que se llama concurrencia; es preciso que todo esté previsto, combinado, dirigido. El trabajador será tanto mas libre cuanto su trabajo esté mas asegurado; y el único medio de asegurar el trabajo, es una organizacion que de la menor entrada posible al azar, es decir al capricho de los esfuerzos individuales; y se llega á esta consecuencia, admirable á primera vista, pero de irrefutable lógica:

El trabajador será tanto mas libre en cuanto la organizacion colectiva sea mas completa y la iniciativa individual mas restringida.

Bastará deciros que para nosotros la organizacion del trabajo debe consistir en la organizacion colectiva de las diversas industrias, en la propiedad colectiva del material de estas diversas industrias, y, por consecuencia, en el derecho al trabajo para todo ser que entre en la colectividad.

Los medios que tenemos para llegar á este resultado son: *la fuerza*, para derribar el poder político (pero cuando llegue la hora, se entiende), y, para derribar el poder económico, *la liquidacion social*.

Pero para poder realizarlas una y otra nos faltan dos cosas que no poseemos aun en cantidad suficiente: nos falta *número* y *saber*; por consiguiente, la *propaganda* y *el estudio de las cuestiones sociales* son el primero y el único deber de los socialistas.

Vosotros trabajais para la adquisicion de ambas; vuestras numerosas asambleas y meetings, los numerosos periódicos que han surgido en pocos meses, la prontitud con que en todos los puntos de España se han formado secciones de la Internacional, todo nos hace esperar que para vosotros el fin no está lejano.

Pero precisamente por razon de vuestra misma probabilidad de buen éxito no podeis ceder á una precipitacion culpable en que arriesgueis una parte dudosa todavía. Es preciso que cuando el partido socialista levante bandera en España sea para no verla nunca mas abatida. Dejad que vuestros adversarios se aniquilen en estériles luchas, que vosotros, como tropas de refresco llegareis al lugar del combate en el momento en que vuestros enemigos rendidos por la fatiga no podrán si quiera resistiros.

Y nada habreis perdido con aguardar; porque la *venganza* y el *triunfo* serán tanto mas halagüeños cuanto mas tardios habrán sido.

Salud y fraternidad.—Por el Consejo general belga de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.—El secretario general, *Eugenio Hins*. (Aplausos.)

El ciudadano Bové.—Ciudadanos: con vuestro permiso voy á usar de la palabra que benévolamente me ha sido concedida: hablaré en mal castellano puesto que no estoy familiarizado con este idioma, y aun cuando me esforzaré en lo que pueda, dígoos desde luego que lo que interesa son las ideas (*varias voces*: que hable en catalan. *Una voz*, que cada cual hable como quiera. Si, si.) Lo que interesa, repito es que todos nos comprendamos, y ciertamente que cuesta bien poco comprender que todos, absolutamente todos los obreros del mundo nos encontramos en el mismo estado deplorable como nos han dicho y seguramente nos dirán los representantes que aqui nos hemos congregado. Quiero pues, daros á conocer y por lo mismo encarecer los padecimientos de la clase obrera, la mas importante de la sociedad, porque es fuerza no olvidar que sufrimos y que sobre nosotros pesan las cadenas de una esclavitud vergonzante: somos ¡ay! los esclavos de la humanidad.

Las secciones de las fábricas de vopor del Principado de Cataluña, y bien podria decirse en toda España, nadie podrá negar que estamos esclavizados desde las 5 de la mañana hasta las últimas horas de la noche: parece que no tenemos otra mision que el presenciar como el verdugo nos esplota. No solo nosotros los trabajadores de Barcelona permanecemos en esta condicion, sino que es peor que la de los de fuera, merced al escaso espíritu de asociacion, y merced tambien á que en algunos puntos, para mayor desgracia de las mismas, se esplota escandalosamente á las mujeres para desposeerlas del sustento, y á veces hasta de la... Voy á pasar revista de algunas poblaciones dañadas por este doble concepto.

La de Reus, por ejemplo, en la que se levantan fábricas de primer órden sufren atrozmente por lo mismo que se sujeta á los obreros á trabajar muchas horas, ofreciéndoles un escaso sustento; y esto porque no han tenido la dicha de hermanarse ni asociarse imitando el ejemplo que sus hermanos les están dando. Tal es asi mismo la situacion de la poblacion de Valls en la que están metidas las mujeres en sus calabozos donde se les tiene 14 ó 15 horas para ganar 8 ó 10 miserables pesetas cada semana con las que es imposible se llenen las atenciones de una familia. Esto mismo descubrimos en la ciudad de Manresa y sus cercanías, donde los operarios trabajan en número estraordinario de horas diarias (en ocasiones hasta 18), dándoles en cambio para su sustento 8 reales diarios á los ménos, y 3 ó 4 á los mas. ¿Se ha visto, hermanos, esclavitud mas inícua?

Veamos lo que pasa en las poblaciones cuyos obreros están asociados sin que puedan vanagloriarse de atravesar un presente muy lisonjero. Villanueva conservando un prudente espíritu de asociacion trabajan menos horas y ganan mas que los obreros de las otras poblaciones arriba indicadas. Enteramente lo mismo acaece en Martorell bien que allí se aspira á servirse de las mujeres para tener que renumerar menos su trabajo; lo mismo en la poblacion de Sallent en la que no se esplota tanto á los hombres. Sin embargo, así en las poblaciones mencionadas como en las que podríamos recorrer, es notorio que el obrero sufre, que todos sufrimos, lo que no debe consentirse por mas tiempo. Llegada es la hora que rompamos los cerrojos que atan nuestras manos; reunámonos hermanos en la Asociacion Internacional y vereis como cesan muchos de los males que nos están agobiando. Acercados, reunidos y compactos sabremos defendernos de la inícua esclavitud que nos oprime. He dicho, ciudadanos.

El ciudadano Rabasa.—Obreros y ciudadanos; no puedo dejar de manifestar lo que mi corazon siente y lo que todos sentís, porque hoy comienza la verdadera felicidad, digo, la época mas feliz de nuestros dias. Cuando veo que somos una colectividad de esclavos que nos arrastramos sobre esta miserable tierra, que el toque de una campana nos metemos mas bien en mazmorras que en talleres, ó bien salimos de estos para ir á descansar sobre cuatro malhadades pajas, no puedo menos que indignarme; indignacion que sube de punto cuando el sudor de nuestro rostro y nuestras fisonomías desencajadas son el objeto de la burla y del desprecio de aquellos que nadan en la abundancia, viven en las mayores delicias y nos consideran como un vil rebaño que esplotan en su provecho.

Como delegado de la seccion de Zapateros «La Igualdad» de esta ciudad debo manifestaros que en esta asociacion no se han producido por desgracia los frutos que eran de esperar. Hemos quedado á un reducido número de asociados; pero esto no importa; impregnados de la idea federativa nos sostendremos hasta llegar á la cima del monte; no desmayaremos por falta de perseverancia y actividad y siempre contribuiremos á la gran obra de la Asociacion Internacional. Estas mismas fé, perseverancia y actividad alentarán á nuestros hermanos indiferentes que serán atraidos á nosotros para formar un solo grupo, ó sea, la gran familia de la humanidad, la gran familia productora. Entonces estirparemos los privilegios, honraremos á nuestras madres é hijas, educaremos nuestras familias no en falsas religiones, é imperará sobre la tierra el admirable principio *no mas deberes sin derechos, no mas derechos sin deberes*. Mas para conseguir tales ventajas nosotros hemos de levantar por nosotros mismos la bandera, gritando con voz estentórea, fuera la farsa, fuera la política, fuera la esplotacion que nos envilece. Esta bandera del obrero debe levantarla el mismo obrero sin que podamos fiarnos de esta ó de aquella forma de gobierno, porque en todas ellas siempre la política ha sido, es y será una farsa.

Remontaos á los dias que considerábamos mas felices y en los que nos sonreia un porvenir de rosa, y decidme la política *a ó b*, ¿ha podido salvaros de la esclavitud del capital? Dirigid la vista á esos paises donde tambien hay hermanos nuestros, y allí vereis tambien que los obreros sufren las mismas injusticias; que cuando pretenden una rebaja de dos horas de trabajo son recibidos, ó mejor, se les contesta con descargas de artillería, que cuando se valen del sufragio universal otros se lo pervierten con fiereza y que cuando se asocian para defender sus legítimos derechos tambien se les espulsa de la fábrica. Conviene, pues, hacer entender á los obreros que no cedamos á ninguna esplotacion política, porque los que se hallan al frente de agrupaciones políticas tienen tambien inculcado y encarnado el privilegio en sus corazones, accediendo por lo mismo solo á reformas parciales. Las reformas á medias no nos bastan; las queremos radicales.

(Se produce un incidente sobre si está ó no el orador en la cuestion), y continuando dice: A la verdad creia que dentro de la órden del dia que se ciñe á presentar un estado de las corporaciones que nos han delegado, podia uno hacerse cargo de las aspiraciones que abrigamos, principalmente la aspiracion de la emancipacion por la misma emancipacion. Así repito que la política y los motines populares á nada han conducido; son nuestra desgracia por lo mismo que evaporar arsénico que nos atosiga y mata. Ved ahí la aspiracion de mis representados, y con mostrarla á vuestros ojos creo haber llenado mi comedido. He dicho. (Aplausos).

El ciudadano Rosell, delegado por la poblacion de Sabadell. —Ciudadanos: deseo me dispenseis si me equivoco con alguna frecuencia, porque yo no estoy acostumbrado á hablar en reuniones numerosas como la presente, y porque mi corazon está conmovido latiendo de gozo.

Represento la seccion de hiladores de lana de Sabadell, cuya clase atraviesa una triste situacion. Nos encontramos con que hay unas máquinas de 300 *puas* que rinden al trabajador 22 pesetas semanales; otras 21; otras 40 y otras 18. Vienen en segundo órden otras máquinas de 250 *puas* que proporcionan al obrero 21 pesetas, ó sean 14 reales diarios; otras 12 y otras 8 ó 10; y finalmente otras máquinas de 200 *puas*, que rinden un jornal de 6, 8, 10 ó 12 reales por jornal.

En vista de este desbarajuste, nosotros los hiladores de Sabadell, creimos que la competencia que vienen haciéndose los fabricantes ó burgeses era la causa de nuestra ruina, puesto que para abaratar los géneros era menester rebajar los jornales. Al efecto formamos una estadística para evitar la imprudente competencia de los burgeses y estirpar de raiz el mal que nos aqueja; así hicimos la siguiente combinacion: máquinas de 300 *puas*, salario semanal 5 duros; máquinas de 250 *puas*, salario semanal 4 y medio duros; máquinas de 200 *puas*, salario semanal 4 duros. Hemos tenido á bien presentar esta estadística á los burgeses para que rija cuando se pongan de acuerdo y pueda definitivamente establecerse, pues que por ahora es absolutamente imposible. Hemos considerado oportuno prescindir de la distincion de hombres y mujeres, de grandes y pequeños, y solo aspiramos á que todos puedan ganarnos decorosamente la subsistencia, interin esperamos la hora de la emancipacion. Tengo el honor de decir á la asamblea que en Sabadell estamos organizando un Centro Federal de las Sociedades Obreras. He dicho. *(Nutridos aplausos.)*

El ciudadano Nuet.—Ciudadanos, no pensaba tomar parte hoy dia en la discusion de la primera sesion del Congreso. El triste estado de mi salud no lo consentia. Empero es tanta la emocion que siento que no puedo menos que dirijiros la palabra, declarándoos todo lo que me sea posible deciros por vez primera. La que predomina en mi mente entre todas las ideas, es esplicaros las muchísimas penalidades de los obreros cerrajeros; no recordaré mas que las que como delegado se me ha encargado manifieste. Contemplo con espíritu entristecido las penalidades de los hombres; empero mucho mas las de las débiles mujeres é infelices niños que con el trabajo á que se ven sujetos, muy en alto decir puedo que son verdaderas y serias penalidades. Atendamos, y miremos atentamente á esa gran masa sociedad, porque va á perderse la salud t dos nosotros, de nuestros venideros y va á terminarse con la sociedad misma. Si se menoscaba la salud de las mujeres ya se nos representará el mal del cual nos estamos lamentando; y ¿cuál será el resultado de los trabajos á que se someten los años infantiles? Las mujeres que necesitan el puro ambiente y el desarrollo mas completo para el dia que asomen los sentimientos de madres; la infancia que necesita los rayos del sol, movimiento proporcionado y todo cuanto contribuye al desarrollo físico ¿qué puede hacer, qué lograr, encerrada en la fábrica donde se respiran aires infectos y miasmas corrompidas? Es imposible que esa infancia y esa infeliz mujer puedan adquirir fuerzas bastantes para que un dia puedan alcanzar el pan de su sosten; y por lo mismo yo vengo á manifestaros, para que vosotros todos lo sostengais, que niños y mujeres, mujeres y niños no deben trabajar hasta que su edad, lo mismo que sus fuerzas lo consientan.

A estas consideraciones me acuden otras no menos importantes. Aquí no solamente trato de los que trabajan en los vapores y de las clases que ejercitan su actividad en las fábricas, sino tambien de todos los demás trabajadores. Voy á manifestar el estado de mi clase; este es de los *cerrajeros*, pasando á á describir los males que la afectan.

Encontramos cerrajeros que trabajan 14 horas y otros 12 que son los que se dedican todos los dias á la formacion de goznes. Estos, sin embargo, no aspiran á asociarse, lo que lo digo, para que procuremos todos, aunarnos. Nosotros tenemos la desgracia que no esperimentan otros oficios; esta desgracia consiste en la imposibilidad de poder aprender en un solo dia, sino despues de muchos años nuestra faena; de suerte que puede decirse que morimos siendo aprendices. Cuatro años de sufrimientos inauditos representa el aprendizaje, cuatro años que no acertaré á decir si son de carcelacion, deportacion ó de qué.

El burgés debe tenerle consideracion, pero le dá 8 reales diarios. Ya veis si eso es justo despues que un hombre ha pasado cuatro años que son peores que pasados en presidio. Pues bien, si todas las clases sufrimos, si todos los obreros tenemos necesidades, ¿no es justo que todos deseemos asociarnos? y si no basta la asociacion de una localidad, asociarnos debemos todos los obreros del mundo para lograr la emancipacion total de la clase obrera; que si esto ha de venir ha de ser aboliendo toda clase de propiedad, herencia, privilegio. Que si ha de ser así no tenemos otro recurso que seguir las inspiraciones de esta grande Asociacion Internacional que presenta el camino; sigámosle; y si sabemos seguirle allí donde nos conduce, habremos logrado la emancipacion del obrero, la emancipacion de la humanidad. He dicho. (Unánimes aplausos).

El ciudadano Sans.—Ciudadanos: yo os saludo afectuosamente en este gran Congreso. Desde luego doy las mas cumplidas gracias á los delegados de las provincias calatanas y de los de las demás.

Como delegado de la seccion de artes fabriles de Barcelona, os hablaré brevemente de mi corporacion. Comisionado para girar algunas visitas en nuestras poblaciones hermanas, me sería fácil haceros una relacion detallada de las penalidades que afligen á toda la clase obrera en general. Yo que he recorrido presidios de esclavos blancos, y estoy en ellos, ¿cómo no he de saber estas penalidades? Oprime tener que manifestaros que nuestros hermanos están obligados á suportar 11, 16 y 18 horas de trabajo, en tanto que los burgeses de Barcelona se lamentan de que son esplotados por los que hacen su agosto léjos de los grandes centros de poblacion, cuya conducta sin embargo imitan.

Yo siento que no hayan podido venir aquí todos los obreros del mundo para dar de una vez juntos una enérgica protesta de la opresion y de las desigualdades é injusticias sociales, y á fin de demostrar que es una misma la aspiracion de todos, lo cual ya testifican estos numerosos delegados que se adhieren á la Asociacion Internacional de los trabajadores. Sí, agrupémonos, aunamos nuestras fuerzas y grande será el golpe que daremos. No mas política; fuera esa máscara de la hipocresía: unámonos estrechamente en la federacion internacional, y embistamos de frente, y no haya temor de que por este camino no lleguemos á conseguir la igualdad en justicia. He dicho. (Nutridísimos aplausos.)

El ciudadano Meneses.—Ciudadanos: voy á hablar como delegado del Centro federal de Sociedades obreras de Cádiz. Hace un año que la localidad de Cádiz no tenia asociaciones obreras, no pensaba mas que en política, en la cuestion republicana; para bien de los obreros de Cádiz llegó á aquella localidad el órgano del Centro federal de Sociedades obreras de Barcelona, la *Federacion*, el *Obrero* de Palma de Mallorca, la *Solidaridad* de Madrid. Gracias á la benéfica influencia de estos tres órganos se instituyó un Centro acogiendo sus ideas, y bajo las bases y principios de esta Asociacion un Centro federal con un reglamento calcado sobre los Estatutos y principios de la Asociacion Internacional. Desde este momento empieza para los obreros de Cádiz una nueva vida; ya dejan de tratar de política de nacionalidad, de intereses dentro de ciertas fronteras, solo se piensa en la cuestion internacional.

Ciudadanos, al través de todos los territorios los obreros deben considerarse como hermanos, como una misma familia. Partiendo de esta base la Asociacion de Cádiz ha determinado seguir estrictamente las decisiones, los acuerdos que tome la representacion del trabajo en que están representados en nues-

tro Congreso delegados de los centros obreros de España, y acatar como superior las del Congreso Internacional de trabajadores que es la espresion de los trabajadores de la tierra.

Existe, pues, como he dicho, un Centro federal que se ocupa de la federacion y solidarizacion obrera, de la emancipacion social; al paso que antes se ocupaban los obreros de las miserables cuestiones políticas. Pues bien, esto únicamente queria decir, para hacer marcar este gran cambio que se ha efectuado en Cádiz. Antes era cuestion local ahora lo es social, universal.

Cuatro delegados hay nombrados por Cádiz y yo como uno de ellos y en nombre de ellos os saludo en nombre del Centro federal de Cádiz y os deseo salud y revolucion social internacional. (Vivísimos aplausos).

El ciudadano BASTÉLICA, presidente del Congreso.—Ciudadanos y ciudadanas: En nombre de la solidaridad universal tomo asiento en este congreso de la Region española delegado por los trabajadores franceses pertenecientes á la Internacional; en nombre de la solidaridad universal me habeis otorgado el honor de presidir hoy á este congreso; os lo agradezco. La union de los pueblos debia verificarse por la *Asociacion Internacional de los Trabajadores*; se ha verificado, lo atestigua mi presencia en este congreso.

Ciudadanos, bien sabeis que las monarquías solo por la lucha se han encumbrado en la sociedad, mas nosotros por medio de la Asociacion Internacional hemos hecho imposible la guerra en Europa. Resultado inmenso, grandioso, humanitario, progresista sin violencia alcanzado, tan solo por la fuerza moral conseguido. En el estado actual de la sociedad poderosamente organizada por la iniquidad, por la esplotacion y la miseria no podíamos permanecer impasibles, debíamos y debemos esforzarnos para la destruccion del Estado. Despues del Estado la Iglesia ¡sí! la Iglesia tiembla delante de los trabajadores, porque cuando el pueblo entra decididamente en la crítica ya de un principio, ya de una institucion, su soplo es tan poderoso, su voluntad tan perseverante, su conciencia tan indomable, que desde entónces esa institucion, ese principio son condenados á muerte! Así sucede con la sociedad actual.

Sí, ciudadanos, yo soy perseguido, despues de haber sido fundador, propagador, me veo honrado con esta persecucion á causa de la defensa que vengo haciendo del trabajo. Nosotros no queremos el Estado, ni la Iglesia, no queremos ningun Señor, no queremos reyes, no, no queremos reyes en nuestros talleres.

Despues de la esplotacion económica viene la política ó mas bien aquella deriva de esta, yo ciertamente desconozco los orígenes, pero sin duda alguna sus origenes se hallan en los del pueblo, esplotado primero por la religion que absorve y monopoliza la moral y corrompe el espíritu humano.

Obreros, en nosotros reside la fuerza de la Internacional; reuniendo todos nuestros esfuerzos llegaremos á nuestra próxima emancipacion radical. Me alegro muchísimo de ver un gran número de mujeres en esta asamblea. Hagamos que comprenda la mujer, que comprendan nuestros hijos, nuestras madres, nuestras esposas, cuanta es la fuerza moral que podemos encontrar en ellas en el momento de la lucha, así mismo que cuando la lóbrega miseria llama á nuestras puertas.—Que sigan, si es preciso, el ejemplo de las valientes mujeres francesas del 93. La mujer que nos ha amamantado con su leche debe tambien amamantarnos con su energía.—Así opino que la mujer no ha nacido para trabajar, que tiene una mision moral é higiénica con que cumplir en la familia, educando á la niñez, amenizando á la familia con sus prendas y su amor. En la sociedad actual, trabajando en el taller, hace por su trabajo la competencia al hombre, aumenta la miseria, de lo que nace la corrupcion, la prostitucion, de que se aprovechan ignoblemente nuestros opresores.—Otra vez nuestros opresores, siempre nuestros opresores.

Yo al concluir propongo un ¡VIVA! á la *Asociacion Internacional de trabajadores. (Unánimes y entusiastas* VIVAS *resuenan en el coliseo lleno completamente de obreros y obreras.)*

(El ciudadano HERRAN *ocupa una de las tribunas y lee la traduccion que es saludada con una salva de aplausos.)*

El secretario dá cuenta de la órden del dia para la sesion de la tarde.

Se levanta la sesion.—Son las 12 y media.

SESION SEGUNDA.

A las tres y media de la tarde.

Presidente el mismo de la mañana, Ciudadano BASTELICA.

Se abre la sesion haciéndose una proposicion al Congreso para que teniendo en cuenta que hay gran número de delegados que tienen pedida la palabra para dar cuenta del estado de las secciones que representan y no disponiendo mas que de esta sesion, se estime conveniente limitar el tiempo oportuno en 10 minutos y esto sin ánimo de cohibir en manera alguna á los que deban usar la palabra.

El ciudadano FORNELLS pide á la mesa se digne tomar en consideracion el concederle la palabra para una cuestion oportuna respecto á los carpinteros que el mismo representa, para una cuestion muy general que puede perjudicar á las demás antes de mañana si de ella no se trata. El secretario contesta que hay una órden del dia dentro de la cual podrá hacerlo y por esto suplica que no se haga alterar la órden del dia y pide al Congreso que se sirva decir si se admite ó no esta limitacion de 10 minutos que ha pedido se concedan á los delegados para dar cuenta del estado de sus secciones respectivas. Se admite.

El ciudadano TOMÁS á quien toca el primer lugar lo cede al ciudadano FORNELLS en cuyo lugar se coloca.

Se lee una proposicion para que sobre ella recaiga acuerdo en que se pida que el Congreso internacional de trabajadores salude á los demás. Se toma en consideracion, sin ser necesaria discusion sobre ella y finalmente se aprueba.

Hé aquí la proposicion de la comunicacion que se acordó por unanimidad.

«Al Consejo General de la Asociacion Internacional de los Trabajadores.

El Consejo regional Español de trabajadores declara aceptar completamente y en toda su pureza los Estatutos generales y acuerdos de los Congresos Obreros universales de la Asociacion Internacional de los Trabajadores á la cual se adhieren, acordando enviar al Consejo General como representante de todas las secciones del mundo un cariñoso y fraternal saludo.

R. Farga Pellicer, tipógrafo. *E. Borrel*, sastre.

Dado en el local del Congreso Obrero Español, en 19 de junio de 1870.»—El presidente de la sesion,—*A. Bastélica.*»

AL CONGRESO DE TRABAJADORES DE LA INTERNACIONAL.

¡El Progreso!....

¡Hé aquí la idea *fatal* que os une por primera vez en España, hermanos de infortunio, víctimas del capital, desheredados de la tierra!....

¡El Progreso!.... Hé aquí la Providencia *real* que os congrega en fraternal y respetable asamblea á escogitar los medios *positivos* para destruir el mal y realizar la justicia, á fin de que los despojados lleguen á adquirir *absolutamente* sus derechos, sometiendo la naturaleza y haciéndose *señores* de sí mismos!...

¡Ahora si que deben temblar los tiranos, ahora si que los poderosos, los satisfechos, y los esplotadores del hombre, sentirán oscilar el terreno bajo sus plantas á impulsos de la electricidad *social* que pugna por el equilibrio!....

¡Gloria al trabajo! ¡Gloria al trabajador!

¡No se afanaba en vano, no reflexionaba en valde, no sufria inútilmente los rigores de la mas dura esperiencia el humilde ser que, escitado por su necesidad, había cumplido siempre exactamente sus deberes á cambio de ningun derecho!...

¡A vosotros todos, jornaleros del desenvolvimiento de la Humanidad, á vosotros todos, os toca una gran parte en el premio de todos los infortunios, de todos los dolores y sufrimientos de ese eterno mártir de las injusticias sociales llamado hoy proletario!....

¡Ah, hermanos, como se dilata, al contemplaros así reunidos, y congregados, *libres ya de estrañas y perniciosas influencias*, la esperanza de tantos y tantos desgraciados como arrastramos el oprobioso peso de las angustias, privaciones, vejámenes y esclavitud que son consiguientes á la infame organizacion actual de la sociedad!

Vosotros vais á coadyuvar á la grande obra de *La Internacional*, vosotros unís vuestros esfuerzos para conseguir la redencion del hombre blanco por la organizacion del trabajo, permitid que un miserable os salude y os estreche sobre su corazon oprimido, y permitidle además que presente ante vuestra consideracion la proposicion siguiente, cuya inmediata realizacion unida á todos los poderosos medios que de *la Asociacion federativa* se deducen, ha de acelerar á su entender la anhelada emancipacion porque todos suspiramos.

«Necesidad y eficacia de una completa organizacion federativa para comenzar oportunamente la lucha de resistencia pasiva y activa que ha de trasformar la propiedad y estirpar de raiz las absurdas instituciones que de ella se originan.»

No se os ocultará á primera vista la trascendencia de este importante *teorema;* pero sin embargo voy á desarrollarlo.

Considerando:

Que la propiedad es el derecho de vivir trabajando, y de disponer libre y soberanamente de sus ahorros, de su capital, y del fruto de su inteligencia y de su industria, y que por consiguiente no se puede concebir el derecho de poseer sin trabajar.

Que toda posesion debe ser comun, que esta es la única condicion por la cual el que de ella se sirve puede interdecir á otro el uso privado de la cosa, y que por esta razon es imposible de concebir el por qué quien no es el actual poseedor de una cosa pueda ser perjudicado por los que la poseen y de ella se sirven:

Que el arbitrio individual no puede obligar á otro á privarse del uso de una cosa, mientras el perjudicado no entre en este pacto, y que por esta razon no puede estar obligado á reconocerlo como no sea por los arbitrios reunidos en una posesion que á todos sea comun:

Que mientras no exista la reciprocidad, el despotismo del propietario no dá satisfaccion alguna á la sociedad, y que por lo mismo este oneroso contrato *unipersonal* debe ser *synalagmático* entre la sociedad y el individuo para que este no sufra lesion alguna:

Que por estas razones al respetar la propiedad actual nos inclinamos ante el hecho, que no ante el derecho, y que por consiguiente hay incoherencia en el pacto:

Que la propiedad individual es por su naturaleza ambiciosa, egoista y absorvente, y que por estos motivos es un perpétuo obstáculo al trabajo, á la riqueza y á la economía social:

Que por las razones anteriores toda propiedad engendra el monopolio y el despojo, y de aquí las invasiones de la concurrencia, del crédito y de la renta:

Que por estas causas los trabajadores se encuentran incesantemente eliminados de la naturaleza, del suelo, con quien deben estar unidos, y que por consiguiente la propiedad es el agente principal de la miseria y de la despoblacion de la tierra:

Que la renta que debiera ser un instrumento de justicia distributiva, como escedente del trabajo es por el contrario en manos del propietario el premio de su parasitismo y por consiguiente de sus usurpaciones:

Que ese escedente del trabajo es lo que debiera determinar las leyes del cambio, como verdadero valor del trabajo, y no que yéndose á perder en las manos ociosas del propietario abisma mas el foso abierto bajo los piés del trabajador por el monopolio y por el ágio:

Que la propiedad es *insocial* no solo por la posesion, sino mas aun por lo que afecta á la produccion, pues dueña absoluta de las máquinas y de los instrumentos del trabajo, no rinde mas que productos imperfectos, fraudulentos y detestables, y que por lo mismo no sirve al consumidor sino que lo roba, destruyendo al propio tiempo el derecho al trabajo y fundando el derecho al robo:

Que por lo tanto la propiedad separa al hombre del hombre y que por consiguiente desarrolla todos los crímenes de la premeditada esplotacion, y del monopolio mas agresivo:

Que de aquí resulta toda la série de inmoralidades, abusos de autoridad, concusiones y villanías de que los despojados somos objeto, cuyas consecuencias son las instituciones odiosas del salario, la moneda, el interés, los alquileres, el impuesto y la herencia:

Que por todo lo espuesto, el seguir conformándonos con un órden de cosas tan injusto es continuar legitimando por el tiempo y la tranquila posesion todas las ilegalidades y desafueros del actual sistema social:

Por todas estas razones fundadas en la ciencia económica:

Debemos declarar y declaramos roto nuestro pacto y nuestro asentimiento á unas leyes tan criminalmente atentorias á la razon y al derecho, y toda vez que se apoyan en la idea de Dios, y que vienen sancionadas por una moral y por una religion, por este solo motivo las rechazamos, una y otras, declarándolas contradictorias y falsas.

Por lo tanto, respetable Congreso de trabajadores, á vosotros toca constituir una organizacion tal entre los despojados y eternamente esplotados por el hombre, que queden desligados por completo de *todo deber,* á menos de conseguir omnímodamente *todo derecho.*

Y hé aquí, hermanos, precisamente analizada en pocas palabras la justicia de nuestra fórmula regeneradora.

«NO MAS DEBERES SIN DERECHOS.»

Y la contraposicion que establece la equidad para nuestros esplotadores.

«NO MAS DERECHOS SIN DEBERES.»

Examinad, hermanos, para comprobacion estos dos grandes crímenes de la propiedad, de esta horrible institucion que como dice Proudhom *nos degrada y nos hace esclavos y tiranos á la vez los unos de los otros.*

Ved al padre que deja al morir siete hijos criados y educados amorosamente bajo el mismo techo. ¿Qué es lo que ha de hacer este desgraciado padre para asegurar á sus hijos aquel bienestar que le dicta su cariño? Dos sistemas opuestos se presentan á su estraviada imaginacion; modificados y corregidos sin cesar, pero siempre sin éxito, cual pavoroso enigma que se tiembla resolver.

El sistema de mayorazgos—hereus—y el de partes iguales.

Con el primero la propiedad es cedida al mayor, y los otros seis hermanos son espulsados del dominio paternal. El padre muere y quedan estranjeros sobre la tierra sin haber y sin ausilio. Desde la comodidad y el cuidado, pasan de repente á la pobreza y al abandono; mientras les vivió su padre no les faltó el sustento, y ahora que el hermano mayor es dueño del patrimonio se convierte en su mayor enemigo. ¡Ya no hay familia!... Terrible transicion que ha determinado al sentido comun á revelarse contra el derecho del mayor!...

Veamos el reverso del sistema, esto es, el remedio del mal.

Con la igualdad de reparticiones todos los hijos son llamados á la perpetuidad de la familia reconociéndolos iguales ante el derecho filial.

Pero ¿cómo han de poseer siete lo que no basta sino para uno? Se establece la licitacion. La familia heredera es despojada. Un estraño, un esplotador, mediante especies, se encuentra heredero. En lugar del patrimonio los hijos reciben dinero; es decir, noventa y nueve probalidades contra una de pronto no poseer nada. Mientras el padre vivió tuvo una familia, ahora ya no tiene mas que aventureros desposeidos por la codicia.

Supongamos que en lugar de vender la sucesion los herederos la dividen. La familia pone límites, abre fosos, levanta barreras, y establece así un semillero de procesos y de ódios. ¿Dónde está ahora la unidad de la familia? La propiedad dividida en pedazos la ha hecho girones. Por cualquier parte que la examinemos la propiedad tienden á la negacion de la sociedad, esto es á la negacion de su fin.

¿Y si consideramos la herencia de desgraciados menores supeditada á los tutores? ¡Ah! entonces la esplotacion se ceba con descaro y hasta con cinismo, sobre la inocente inexperiencia de los desamparados huérfanos, que cuando llegan á grandes reciben mermada la parte de su patrimonio—esto por lo menos—sin reparar que quedan condenados á la degradante dependencia ó á la abyecta servitud.

¡Y qué! ¿Nos olvidaríamos de paso de ese hijo infortunado, de ese sér ya huérfano de padre desde antes de nacer, que una sociedad madrasta tilda con el nombre de *hijo natural?* No por cierto; vosotros sí, legisladores crueles, que lo habeis desposeido en nombre de la propiedad, abandonándole á todos los rigores inmerecidos del anatema y del despojo!...

¡No es estraño, mercenarios rubricadores de la propiedad, concusionarios del derecho y de la justicia, puesto que debeis vuestro magestuoso porte y la inviolabilidad de vuestro carácter á la violencia, á la astucia y á la venalidad con que poneis á precio la sinrazon y la infancia!...

Considerad ahora al inquilino y arrendatario. El uno tiene derecho á la propiedad del techo que cobija á su familia. El otro á la habitacion levantada sobre el terreno que constantemente hace producir con su sudor.

Sin embargo, la indigencia, la penuria de los tiempos, efecto de la mala organizacion, de la perversa economía social, les impide rendir el tributo á su *señor*, al propietario, y este implacable en su despótico derecho, sin considerar que el uno con el pago sucesivo del alquiler, y el otro con el de su produccion y cultivo han satisfecho superabundante y gratuitamente el valor de su *cedida* posesion, los despoja con violencia por medio del *embargo*, ese acto vandálico que una jurisprudencia infame decreta para desnudar aun mas al desnudo, y arrojándolos á la intemperie, al abismo del descrédito y á la total carencia de recursos, aniquila así todas las legítimas esperanzas del hombre honrado, para hacerlo mendigo ó criminal.

¡Este es el porvenir que amenaza á ambos despues de haber sido desgarrados por las terribles uñas de la usura!...

¡Infame y prostituta sociedad que así descansa tranquila embriagándose unas veces con el nectar de sus inmundas orgías, y de sus raquíticos placeres, y otras cubriéndose con el antifaz de sus procaces hipocresias y mentirosas creencias!

Ved pues, hermanos si urge la organizacion propuesta: el mal es grave y aumenta cada vez con mayor intensidad...

¡Valor y á la obra! *¡La Solidaridad internacional* puede darnos *el único* medio de resistirlo y acelerar la justicia social!...

¡Reflexionad... y que el resultado de los Congresos de trabajadores tenga mejor éxito para la *infalibilidad* de la causa de todos los oprimidos, que los ociosos y fútiles congresos de la clase media!

Con esta radiante y benéfica esperanza, os desea íntimamente, además del acierto en vuestras deliberaciones,

Salud, trabajo y justicia.—*Teobaldo Nieva.*

A los ciudadanos del Congreso Obrero *de* 1870.

La grandeza de las cuestiones que está llamado á tratar este Congreso, me mueve hoy á tomar la pluma. Obrero de toda mi vida, educado en el taller desde mi mas corta edad; conocedor de las injusticias y preocupaciones político-sociales y religiosas que en mas ó menos intensidad aquejan al proletariado, trataré de demostrar las causas que han influido en su prolongada servidumbre, así como el camino que en mi concepto deba seguirse para que cuanto antes sea un hecho la emancipacion del «siervo» que era ayer, del proletariado que es hoy. *(Se continuará.)*